

Perspectivas de la educación iberoamericana

1. Problemas generales de la educación

En el curso de los trabajos desarrollados por el seminario encargado de estudiar los problemas y la estrategia del planeamiento de la educación en América Latina, el Subdirector general de la Unesco al cargo del Departamento de Educación señaló los principales problemas escolares del Continente y destacó las zonas prioritarias, sobre las que ha de concentrarse en gran parte el esfuerzo de las autoridades, de los educadores y de los especialistas, con el fin de favorecer el desenvolvimiento de los sistemas de enseñanza y de adecuarlos a las realidades del progreso nacional.

El señor Betancur Mejía describió los principales logros alcanzados en la esfera de la educación a partir de la Conferencia celebrada en Lima por los Ministros de Educación de las Américas en el año 1956: los presupuestos nacionales de educación, los departamentales y municipales han ido progresando constantemente, ha aumentado el número de maestros y de escuelas, las autoridades y la opinión pública prestan hoy un interés sustancial a las cuestiones educativas.

Desde hace quince años, al principio de una manera insensible y más tarde con determinación, se han ido estudiando los problemas de la mano de obra y sus relaciones con el desarrollo económico; las estadísticas, incompletas en un principio, se han ido perfeccionando, y se ha llegado a una constancia manifiesta en el examen de los problemas educativos.

A juicio del Subdirector general de la Unesco, los educadores estarán obligados a conceder la mayor importancia a cuatro temas principales:

- Integración de la educación en la realidad del país para que resulte un factor dinámico de desarrollo.
- Desarrollo de la educación para colmar la demanda de escuelas producida por el crecimiento demográfico y la sed de cultura de las poblaciones.
- Mejoramiento de la calidad de la enseñanza.
- Aumento de la productividad del sistema educativo, que deja mucho que desear.

UN REGIMEN DE PRIORIDADES

La limitación de los recursos económicos obliga a la fijación de prioridades, y si ello es de por sí una tarea difícil en la esfera nacional, lo es mucho más cuando se habla de manera regional o para el mundo entero.

La Unesco siente una verdadera preocupación por este asunto, y sin desear dejar zanjado el tema por el momento, conviene citar algunas zonas prioritarias, que convienen a la mayor parte de los países iberoamericanos. El aceptarlas permitiría que el esfuerzo de los Gobiernos y los de la asistencia técnica coincidieran en una tarea práctica y fácil, por lo que respecta al empleo de los recursos.

Sin olvidar las diversidades de nuestros países y las diferencias existentes al interior de cada país, las prioridades pueden ser de cuatro órdenes: formación del personal, administración de la enseñanza, investigación pedagógica y fijación de los distintos niveles escolares.

FORMACION DEL PERSONAL

Sin personal adecuado, ningún plan de educación serviría de nada. Los países latinoamericanos precisan de un personal administrativo, a quien incumbe la administración del presupuesto; de un personal docente debidamente preparado y de especialistas en el campo de la educación misma.

¿Cómo conseguir ese personal, sin una selección rigurosa, sin una preparación adecuada y sin condiciones de trabajo idénticas, cuando menos, a las de otros especialistas que realizan misiones semejantes?

Pero por encima de todo, el sistema educativo debe estar al servicio del estudiante, para que los que lleguen a las aulas lo hagan en las mejores condiciones físicas y mentales.

Sería preciso realizar, en todos los niveles, en el medio en que el estudiante vive, investigaciones socio-económicas para ofrecer a los alumnos las mejores condiciones, y sin olvidar que cuanto más éxito logremos en el cumplimiento de ese derecho impostergable de educación para todos tanto mayor será la demanda y mejores han de ser los servicios sociales de ayuda y bienestar: alimento, vestido, salud para todos los que estudian. También se precisará un personal debidamente preparado en materia de planeamiento y estudio de los recursos humanos. ¿Cuál es la mejor forma de crear oficinas o servicios de planeamiento que funcionen? ¿Cuáles son los mejores métodos de trabajo y cómo aprovechar mejor los servicios de la asistencia técnica, bilateral o internacional? ¿Cómo establecer planes realistas?

Los sueños no sirven de nada, e Iberoamérica no tiene ya tiempo para soñar, y la obligación de todos los que nos ocupamos de educación es la de establecer métodos que nos obliguen a ese realismo.

También incumbirá a los especialistas del planeamiento estudiar la participación del sector privado en la educación, las formas de lograr su cooperación activa y cómo comprometer a la opinión pública. Hay que hacer una grave salvedad, pues no se trata de informar al público, sino de conseguir que la opinión pública participe en todo el proceso de planeamiento y de fijación de la política educativa nacional.

No se ha explorado en América Latina con la suficiente profundidad el terreno de la cooperación entre los sistemas educativos y los planes generales de desarrollo, y, por otro lado, uno de los grandes defectos observados en América Latina es la falta de continuidad. ¿Hasta dónde puede el planeamiento idear una serie de sistemas que nos aseguren la continuidad? De todos modos, el mejoramiento de la estadística sobre los recursos humanos necesarios al desarrollo no debe confundirse con el planeamiento de la educación. Los datos sobre recursos humanos estarán al servicio del planeamiento educativo, pero no a la inversa. Un esfuerzo esencial habrá de realizarse en materia de estadística escolar, y el seminario sobre planeamiento deberá decidir sobre cuáles son los datos que necesita, cómo formar los estadígrafos necesarios y cuál sería la organización ideal de los servicios de estadística.

UNA ADMINISTRACION MUY REDUCIDA FRENTE A LA MAGNITUD DE LA TAREA

Difícilmente nos damos cuenta de los recursos invertidos en la educación. En 1960 América Latina contaba con 530 instituciones de enseñanza superior, 18.000 de segunda enseñanza y 250.000 escuelas de primaria. El número ha crecido por el extraordinario esfuerzo de extensión realizado en los dos últimos años, y en todo caso la educación contaba con un total de 30 millones de alumnos. Las inversiones fueron evaluadas para el decenio 1960-70 en 28.000 millones de dólares, sin hablar del elemento humano colosal empleado en tan formidable empresa.

Frente a esa gigantesca inversión, las estructuras administrativas de muchos países, por su debilidad, mueven a la meditación, y una de las tareas principales ha de ser la de formar especialistas capaces de estudiar el mejoramiento y modificación de la administración escolar.

Ese aumento del gasto público lleva como consecuencia a una tendencia centralizadora. Pero la Unesco ha de estudiar la mejor fórmula, que cada país ha de escoger para administrar mejor los recursos de la educación, que a veces es tarea imposible por el aumento constante de maestros y servicios. ¿Cómo lograr, por otro lado, que la educación no sufra de las repercusiones de las luchas partidistas? ¿Dónde están las fórmulas administrativas que garanticen la inmunidad de la educación?

Los antiguos sistemas de nombrar a un buen pedagogo para los altos servicios administrativos no siempre resultan, pues el desempeñar tales funciones exigen un entrenamiento previo, y de ahí la necesidad de medios de formación y de métodos de perfeccionamiento del personal en servicio.

LA INVESTIGACION PEDAGOGICA

Frente a la demanda popular de educación y el incremento de los recursos tenemos que encontrar nuevos métodos que permitan ampliar y mejorar los beneficios de la educación. La adaptación apresurada de experiencias extrañas produce pocos resultados, y por ello la Unesco recomienda la investigación real de los problemas, única que puede permitir modificar, adaptar o rechazar las soluciones encontradas en otras partes y la utilización de todas las aportaciones.

La importancia creciente de la investigación en las ramas de la física, medicina, química, agricultura, contrasta con la poca investigación pedagógica. Cuanto más avancen las ramas científicas más evidente será la necesidad de progresar en los conocimientos pedagógicos, pues si éstos no siguen el mismo ritmo forzosa-mente se producirá un vacío en la labor escolar. Conviene fijar cuanto antes los temas prioritarios de tal investigación y crear un sistema de intercambios y comunicaciones que evite la duplicidad del esfuerzo. No se saca el fruto suficiente por falta de esa comunicación de los estudios que se realizan en España, Rusia, Alemania o el Japón, y hemos de esforzarnos por que esos resultados lleguen a todas partes.

CUARTA ZONA LOS NIVELES EDUCATIVOS

Cada país ha de fijar sus propios planes en cuanto al desarrollo de los distintos niveles de enseñanza; pero de una manera general se puede afirmar que América Latina necesita desarrollar la secundaria para corregir el estrangulamiento que se padece en la enseñanza industrial, agrícola y normalista. Pero aún queda el problema de las Universidades. ¿Será posible conciliar el concepto de su autonomía, tan caro en América Latina, con los planes generales de educación, de los cuales no es posible excluir la cooperación universitaria?

En toda América Latina existe una inmensa desproporción entre las necesidades del desarrollo y la formación profesional de alto nivel en todas las esferas, desde la agricultura a las ciencias, desde la ingeniería a la administración.

Pero no podemos equivocarnos en pensar que el desarrollo económico sea el único fin de la educación. Podemos admitir, claro es, que la educación ofrece posibilidades tan ricas que uno de sus subproductos, el del aumento de la producción, puede significar inmensos beneficios.

Finalmente, en la esfera de la enseñanza primaria, hemos de subrayar la situación del sector rural, que comprende la mitad de la población latinoamericana viviendo en el estancamiento. Es el sector social que más trabaja, el que recibe menos beneficios, el que dispone de menos servicios. Habría que pensar, aun cuando no sea la solución ideal, pero en casos la única posible, en la escuela completa de un solo maestro.

Mas tampoco podrán los educadores desentenderse de la educación de los adultos, tan importante y descuidada. Nos hemos acostumbrado a aceptar como irremediable la actual situación, pero ahora nos damos cuenta de que el aumento del ingreso y la distribución de los bienes no son posibles con hombres sin una preparación. La educación es el factor dinámico, y por eso tenemos que hacer algo por los cincuenta millones

de analfabetos de América Latina. Existe por ventura un concepto más humano y más dinámico de la educación de los adultos y en realidad nos encaminamos hacia una educación permanente de los individuos. América Latina, frente a otros continentes, tiene la ventaja de un solo idioma, hablando en líneas generales, mientras ciertos países africanos tropiezan con cincuenta dialectos, que nunca utilizaron un sistema de escritura.

2. Perspectivas del planeamiento de la educación

Treinta especialistas del planeamiento de la educación en Iberoamérica se han reunido en la Casa de la Unesco para examinar un campo nuevo, pero muy fértil en posibilidades y que afectará profundamente al porvenir de la niñez y de la juventud de la América hispana. Este seminario lo ha convocado el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, y en él participan los responsables de ese planeamiento y los representantes de todas las organizaciones internacionales interesadas en la asistencia técnica para el desarrollo económico y social.

Abrió las deliberaciones el director general de la Unesco, y a continuación se han producido una serie de declaraciones sobre los múltiples y complicados aspectos de la vida regional latinoamericana. Quería René Maheu que este cotejo de opiniones y de experiencias fuera lo más amplio posible y que en él se tuvieran en cuenta todos los factores que condicionan el progreso. A juzgar por los trabajos desplegados durante la primera semana, esas esperanzas no han sido defraudadas, y para mostrarlo baste citar el resumen presentado por el director general del Instituto Internacional de Planeamiento, Philip Coombs, como una expresión de lo hecho y como una indicación de la tarea que aguarda a los participantes en las cuatro semanas en que sus deliberaciones y estudios van a proseguirse.

LA PARADOJICA SITUACION ECONOMICA DE IBEROAMERICA

Uno de los primeros oradores en la sesión inaugural fué el secretario ejecutivo de la CEPAL, José Antonio Mayobre. Su declaración constituye una descripción precisa del momento social y económico de América. Su declaración ha sido extractada por el señor Coombs en unas frases que merecen ser reproducidas:

«Se trata de un Continente con una enorme abundancia de recursos humanos, en plena expansión, con un potencial económico considerable, pero todo ello deficientemente explotado y utilizado. Mucha de la tierra permanece inculca; la tecnología y los recursos de la ciencia no se aplican a la explotación agrícola ni a la minera, sino de una manera parcial. Por otra parte, la organización de la industria no consiente obtener las ganancias deseables y el comercio internacional se ha deteriorado en tal forma desde el punto de vista latinoamericano, que sus ingresos se hallan disminuídos en gran parte.»

El resultado, siguiendo este análisis, es que la deuda exterior es excesiva y gravita pesadamente sobre la economía latinoamericana. Los mercados naciona-

Como conclusión final, cabe decir que a los educadores se nos va a exigir salir cuanto antes del subdesarrollo educativo, sin lo cual no habrá nunca progreso económico verdadero. Mientras nuestra educación sea inferior a la de otros países, se realice sin maestros competentes, sin materiales y sin equipo, va a ser imposible atacar el problema del progreso del hombre americano. En la mejora de la educación está el secreto del futuro de Iberoamérica.

les, considerados aisladamente, no consienten la expansión industrial, y la distribución de la riqueza y de la renta no favorecen el desarrollo, ya que sus beneficios no alcanzan a la mayoría de la población.

El planeamiento de la educación ha de ser colocado dentro de esas realidades y de la naturaleza del sistema escolar.

Respecto a la educación, se requiere una mayor productividad en términos de alumnos que concluyen los estudios, una tecnología más refinada, ciencias y disciplinas que favorezcan el desarrollo de los recursos humanos y la adquisición y difusión de nuevos conocimientos y técnicas. Esta tarea constituye un reto para los educadores.

Pero al propio tiempo, América Latina está empeñada en la reorganización de sus mercados, en la supresión de las barreras internas a fin de ampliar las posibilidades de intercambio y de desarrollo industrial.

Por otra parte, en el seminario se ha hecho referencia a las formas de estructura, a la inestabilidad política y administrativa, fuentes de inconstancia en los planes y a la falta de una educación conveniente para las zonas rurales.

NUEVOS CONCEPTOS DE LA EDUCACION

Los sistemas educativos actuales reflejan una situación dimanante de las aspiraciones ideológicas del siglo XIX. Es de urgencia adaptarlos a las condiciones de hoy, evitar la deserción de los escolares, mejorar los programas, corregir la escasa formación del magisterio, pues todo ello impide el logro de mejores resultados.

Por otro lado—según recordó Philip Coombs—, el desarrollo demográfico del Continente es de un 3 por 100 anual, lo que amenaza con anegar el desarrollo económico y reduce en la práctica el ingreso *per capita*. El fenómeno es más notorio en las zonas rurales anquilosadas, y por ello el progreso de América Latina no es genuinamente nacional.

Algunos de los expertos han insistido en la necesidad de cambios en el régimen de tenencia de la tierra. Por otra parte, los recursos humanos son indispensables y la demanda popular de educación obliga a un desarrollo constante de la escuela. Por eso la organización docente ha de ser corregida, no sólo en la enseñanza regular, sino en todas las oportunidades de mejoramiento ofrecidas a los adultos.

Quizá con los mismos recursos, mejor administrados, pudieran lograrse resultados mejores, y ello será una de las tareas a estudiar por el planeamiento.

Si bien es difícil precisar los alcances de lo adelantado en materia de planeamiento, pueden señalarse algunos progresos, aun cuando se admite que no basta con crear oficinas, sino que es necesario que trabajen, que se las tenga en cuenta y que la labor efectuada se conozca en todas partes.

Incluso sin planeamiento, América Latina ha aumentado de manera extraordinaria el número de escuelas y maestros, pero por ello mismo es más conveniente hacer comprender a los hombres de estado, a los responsables de la vida política y social, la necesidad de una racionalización de los propósitos y de las metas a alcanzar.

Según los casos estudiados del planeamiento en Venezuela, Ecuador, Colombia, Chile, Brasil y Perú, a veces se ha procedido por etapas, sin realizar una operación integral que comprenda todos los grados de la enseñanza y sin conexiones con el desarrollo económico y social. Con frecuencia los planes no se han llevado a ejecución y otras veces se ha extendido la enseñanza, olvidándose de sus aspectos cualitativos.

LOS RESULTADOS POSITIVOS DEL PLANEAMIENTO

Apuntó Coombs que una de las tareas más difíciles del especialista es la de apreciar la oportunidad del momento y la de resolver problemas inmediatos ur-

gentes, ya que no es posible dejar las cosas para un porvenir demasiado lejano. Pero se logran resultados positivos. Hace poco tiempo que se ha reconocido la importancia de la educación en el desarrollo económico y social, a veces el rango jerárquico de las oficinas de planeamiento no ha adquirido el nivel deseado; pero no faltan ejemplos de oficinas de rango ministerial relacionadas con todas las esferas del desarrollo nacional.

Ha sido notable en materia de investigación el progreso realizado en materia de construcciones escolares, y ahora a los especialistas del planeamiento se les presenta una multitud de preguntas:

¿Adónde vamos y cuáles son los problemas verdaderos? ¿Cuál es el camino a seguir? ¿Cuáles son los límites financieros óptimos para el desarrollo de la educación? ¿Debemos investigar las relaciones de la escuela y de la economía, la integración del desarrollo en la educación, los déficit de los sistemas, las posibilidades de favorecer la formación profesional, especialmente en las zonas campesinas? ¿Cuál es la trascendencia de las metas humanas y sociales comprendidas en la educación?

Por otra parte, las universidades, dentro de su régimen de autonomía, han de ser llamadas a cooperar en la investigación pedagógica. Es una obra de asentimiento que debemos alcanzar de todo el cuerpo social, pues sólo así el planeamiento tendrá un carácter democrático y plena efectividad.

3. Los cambios en las universidades

En el seminario que se está celebrando en la Casa de la Unesco, bajo los auspicios del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, el profesor José Medina Echavarría, del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, enumeró las dificultades que impiden los cambios en las universidades iberoamericanas. Después de indicar la dificultad de presentar un cuadro general comprensivo de cada uno de los países de habla española y portuguesa, el orador dijo que la universidad iberoamericana es un fragmento de la universidad occidental y como tal está sujeta a una permanente reforma. Hay, sin embargo, ciertos obstáculos que se oponen a esos cambios y que conviene analizar, desde un punto de vista universal.

¿Cuáles son los orígenes del crecimiento de la enseñanza superior y de la crisis por que atraviesa?

En los países más adelantados el hombre vive en una permanente situación paracientífica, vital, que le obliga a adaptarse a las necesidades de la vida, a aprender y a saber más; en una palabra, a procurar el ingreso en la universidad. Al mismo tiempo se ha producido una gran expansión demográfica y la ampliación de los efectivos escolares en todos los grados.

¿Cuál de estos dos factores es el de mayor actualidad en América Latina? Encontramos en nuestros países meramente el factor demográfico, pues América, en su conjunto, cualesquiera que sean las diferencias entre las distintas naciones, no vive todavía la fase de los países de mayor desarrollo industrial.

LA REFORMA DE LA UNIVERSIDAD

Producto de estas dos presiones, en los grandes países se va a una profunda reforma de la universidad. Uno de los hechos principales es la funcionalización de la educación superior; sus primitivas funciones clásicas han sido desbordadas y han crecido. Hoy en día debe atender a la formación profesional, cuyas necesidades son cada vez mayores; a la preparación de la verdadera conciencia de la cultura, y, en tercer lugar, la universidad es uno de los poderes espirituales de cada país.

La historia del desarrollo de las universidades es fascinante. Como toda institución educadora, la universidad tiende a la conservación; pero, al mismo tiempo, está obligada a adaptarse a las presiones del medio ambiente. Eso ha ocurrido en los Estados Unidos, en la Gran Bretaña, en Francia, en Alemania, en la URSS. En los Estados Unidos la presión funcional ha venido de ciertos grupos, pero frente a ello, en América Latina la reforma universitaria no ha sido producto de grupos particulares, sino de la capacidad de ciertos hombres, adelantados, que previeron la marcha de los acontecimientos y promovieron las reformas. No siempre fueron aceptadas por el público y se produjeron vacilaciones de todo orden. El Brasil es el ejemplo más claro de esta tendencia.

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

Otro de los puntos más interesantes a considerar es el de las relaciones de la universidad con el Estado. La educación superior mantiene siempre su autonomía, que como capacidad jurídica de autogobierno ha ido desapareciendo; socialmente la autonomía es un fenómeno de la cultura occidental, un compromiso entre el poder del Estado y el poder espiritual, que siempre ha sido respetado, pues cuando ha habido incumplimiento, en general, se ha debido a deficiencias de la propia universidad.

También hay un tipo de reformas políticas, es decir cuando la universidad se crea o se funda por voluntad del Estado. Los ejemplos bien conocidos son los de Cuba y los de la URSS.

El campo de intervención del Estado se ha extendido extraordinariamente en los últimos cincuenta años, y hoy se ocupa de múltiples actividades de la vida cultural, intelectual y educativa. Pero además hay otra razón que ha jugado en favor de la reforma de las primitivas universidades, y es la importancia de la investigación científica.

La mayor parte, la más importante del planeamiento que se realiza en nuestra sociedad, es la del planeamiento de la ciencia, y de ella dependen hoy la economía y la educación. Sin hombres de ciencia, sin una ciencia bien organizada, no será posible el desarrollo educativo, ni el científico, ni el social. Cada vez se dedica a la investigación científica una mayor parte del producto bruto de la renta nacional. Con ello llegará un momento en que el Estado intervendrá cada vez más en la ciencia, y América Latina difícilmente podrá escapar a esa tendencia.

¿La universidad iberoamericana se halla en condiciones de desarrollar los estudios científicos? ¿Es posible pensar que los pequeños países puedan mantener un aparato adecuado al desenvolvimiento de esos estudios? ¿Será necesario, por el contrario, pensar en una cooperación entre el conjunto de América Latina?

Respecto a la función fundamental de la universidad, que es la de promover la conciencia de la propia cultura, la situación es muy variada.

Inmediatamente procedió Medina Echavarría a relacionar el funcionamiento de las universidades inglesas, que en sus comienzos permitieron a sus miembros desinteresarse de los problemas diarios para concentrarse en actividades espirituales y de tipo intelectual. Su organización se basaba en la soledad para el cultivo de las ciencias, en una universidad enclaustrada o recoleta que nunca se ha presentado en América Latina sino en parte, y hubiera producido ángeles incapaces de adaptarse a la vida.

Existe otra concepción de la universidad, la militante, que tiene sus partidos políticos, hay elecciones y se halla en conflicto permanente porque reproduce en su interior los problemas mismos de las sociedades.

Ni una ni otra, a juicio del señor Medina Echavarría, son viables; pero ha de reconocerse que la universidad no puede permanecer al margen de la vida, y entonces aparece la universidad partícipe, que al enfrentarse con los problemas de la vida y la sociedad los somete al análisis de la objetividad científica.

LA COGESTION DEL ESTUDIANTE EN LA UNIVERSIDAD

En América Latina, a partir del siglo XVIII, el estudiante interviene de manera excesiva en la organización de la universidad. Cuando se habla de inves-

tigación y de estudios, por muy liberal que uno sea, ha de reconocer que los métodos de trabajo y de estudio no tienen nada que ver ni con el liberalismo ni con la democracia. Y todavía es una gran ventaja que en América Latina no se haya caído en un nacionalismo estrecho; la mejor prueba es la creación en el Colegio de Méjico del Instituto de Culturas Orientales, pues hoy en día la cultura mediterránea no es el punto eminente del progreso científico y la universidad ha de estar abierta a todos los horizontes.

Al contestar a las preguntas formuladas por los distintos participantes en el seminario, Medina Echavarría precisó algunos puntos entre los expuestos en su introducción, y entre ellos los siguientes:

1. La universidad politizada es el problema más grave que tiene América Latina, y en lugar de entablar luchas pasajeras, mucho mejor sería dedicar el tiempo al estudio de los problemas urgentes de la región: el petróleo, la educación, el desarrollo científico, el progreso económico y social. Eso será difícil de alcanzar mientras no existan estudios sobre el estado de la juventud latinoamericana, pues si bien se dan juventudes muy politizadas, no faltan otras en donde la apatía es el signo predominante y hay universidades que están al margen completo de los problemas. Una encuesta sobre cien casos bastaría para que podamos tener ideas precisas sobre lo que quiere la juventud de América Latina.

2. El porvenir de la cultura de América Latina está en que la universidad sea capaz de investigar; pero hoy la investigación no se realiza como en los orígenes, y en los Estados Unidos, Francia, Alemania, Gran Bretaña ha sido preciso crear un piso más en la universidad. La investigación es problema nacional, y en América Latina no estamos todavía en condiciones de formular una gran política científica. El porvenir económico, la integración de América Latina, el éxito del mercado común, sólo se producirán cuando se haya creado un verdadero sistema de enseñanza superior.

3. En la historia de nuestra universidad debe decirse que se olvidó, al copiar el modelo francés, la existencia de las grandes academias y por eso es necesario lograr que la universidad española se ocupe de ciencia y de investigación puras, pues esa actividad la hemos descuidado.

4. A la universidad actualmente se le exige demasiado; como la educación secundaria es deficiente, en la universidad tenemos que reforzar la enseñanza de cosas que corresponden al grado medio. Ultimamente se han creado cursos generales de repetición, en forma elevada, en Concepción y Puerto Rico, pues existe una necesidad absoluta de dar al estudiante una visión general del mundo.

5. Conviene también no olvidar que en América Latina no hay competencia entre las universidades. No existe apenas el profesor de tiempo completo, y su selección es poco rigurosa. La competencia universitaria ha sido el mayor estímulo en la educación europea y norteamericana. La historia de la ciencia en Alemania se confunde con la competencia entre sus universidades, que a porfía se empeñaron en crear cátedras del más alto saber, y en América Latina la proliferación universitaria no está sujeta a ninguna clase de competencias.

6. Por otra parte, en América Latina existe ese dualismo cultural entre la urbe y el campo, ese medio agrario que no tiene ningún contenido científico. La

universidad de provincias es siempre o casi siempre muy deficiente, y el excesivo número de centros superiores de enseñanza, que no corresponde a la importancia de la población estudiantil, obliga a un verdadero malthusianismo.

7. Tampoco es la universidad la coronación del sistema educativo, porque carece de nexos y de relaciones con los demás grados. Por otra parte, puede

pensarse en que hasta el último ciudadano de América Latina puede tener aspiraciones de acceso a la educación superior; pero ese deseo no basta para que se convierta en una vigencia nacional.

8. Antes hay que generalizar la enseñanza primaria para todos los niños, después vendrá la secundaria, y en ese proceso lento de vigencias daríamos el paso a la enseñanza universitaria para todos.

El problema de la educación superior en América Latina es un problema complejo y de gran importancia. Se trata de un problema que afecta a todos los países de la región y que requiere una solución urgente y eficaz. El primer aspecto que debemos considerar es el acceso a la educación superior. Actualmente, el acceso es limitado y desigual, lo que impide que todos los jóvenes tengan la oportunidad de continuar sus estudios. Esto se debe a una serie de factores, entre los que destacan la pobreza, la falta de infraestructura educativa y la insuficiente inversión en el sector. Para garantizar el acceso a la educación superior para todos, es necesario implementar políticas que permitan ampliar la cobertura de los centros educativos y reducir los costos de estudio. Además, es fundamental mejorar la calidad de la enseñanza primaria y secundaria, ya que una buena base educativa es esencial para el éxito en los niveles superiores. Otro aspecto crucial es la relevancia de la formación universitaria. Actualmente, muchos programas académicos están desajustados a las necesidades del mercado laboral y de la sociedad. Esto resulta en una alta tasa de deserción y en egresados que no encuentran trabajo o que desempeñan empleos poco calificados. Por lo tanto, es necesario promover la vinculación entre la universidad y el sector productivo, así como fomentar la investigación científica y tecnológica. Finalmente, es importante fortalecer la gestión institucional de las universidades. Muchas de ellas sufren de problemas de financiamiento, falta de autonomía y poca transparencia en su administración. Mejorar estos aspectos es esencial para garantizar la sostenibilidad y el desarrollo de la educación superior en América Latina.

El problema de la educación superior en América Latina es un problema complejo y de gran importancia. Se trata de un problema que afecta a todos los países de la región y que requiere una solución urgente y eficaz. El primer aspecto que debemos considerar es el acceso a la educación superior. Actualmente, el acceso es limitado y desigual, lo que impide que todos los jóvenes tengan la oportunidad de continuar sus estudios. Esto se debe a una serie de factores, entre los que destacan la pobreza, la falta de infraestructura educativa y la insuficiente inversión en el sector. Para garantizar el acceso a la educación superior para todos, es necesario implementar políticas que permitan ampliar la cobertura de los centros educativos y reducir los costos de estudio. Además, es fundamental mejorar la calidad de la enseñanza primaria y secundaria, ya que una buena base educativa es esencial para el éxito en los niveles superiores. Otro aspecto crucial es la relevancia de la formación universitaria. Actualmente, muchos programas académicos están desajustados a las necesidades del mercado laboral y de la sociedad. Esto resulta en una alta tasa de deserción y en egresados que no encuentran trabajo o que desempeñan empleos poco calificados. Por lo tanto, es necesario promover la vinculación entre la universidad y el sector productivo, así como fomentar la investigación científica y tecnológica. Finalmente, es importante fortalecer la gestión institucional de las universidades. Muchas de ellas sufren de problemas de financiamiento, falta de autonomía y poca transparencia en su administración. Mejorar estos aspectos es esencial para garantizar la sostenibilidad y el desarrollo de la educación superior en América Latina.

LA EDUCACION DEL ESTUDIANTE EN LA UNIVERSIDAD